

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES
PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO DE LA CÁMARA



Núm. 87

VIII Legislatura

Año 2010

Presidencia: Excma. Sra. Dña. Fuensanta Covés Botella

Sesión plenaria número 48
celebrada el jueves, 10 de junio de 2010

ORDEN DEL DÍA

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA

8-10/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas, cinco minutos del día diez de junio de dos mil diez.

Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma

8-10/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 3).

Intervienen:

D. Mario Jesús Jiménez Díaz, del G.P. Socialista.

D. José Antonio Griñán Martínez, Presidente de la Junta de Andalucía.

D. Pedro Vaquero del Pozo, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Dña. María Esperanza Oña Sevilla, del G.P. Popular de Andalucía.

D. José Muñoz Sánchez, del G.P. Socialista.

Votaciones: consultar texto.

Se levanta la sesión a las trece horas, cincuenta y ocho minutos del día diez de junio de dos mil diez.

8-10/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señores diputados. Ruego a sus señorías que vayan ocupando los escaños.

Señorías, vamos a reanudar la sesión del debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma. Y corresponde ahora el turno de intervenciones al Grupo Parlamentario Socialista. Vamos a darle la palabra a su portavoz, el señor Jiménez Díaz.

Señor Jiménez, su señoría tiene la palabra.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Señora Presidenta. Señorías. Señor Presidente.

Comparezco en este debate del estado de la Comunidad para, en nombre del Partido Socialista Obrero Español, partido que sustenta al Gobierno de la Junta de Andalucía con la confianza mayoritaria de los andaluces, intervenir en el debate.

Comparezco en nombre del partido que sustenta a un Gobierno que, una vez más, como hemos visto en este mismo debate, demuestra que está al lado de los ciudadanos y de las ciudadanas; un Gobierno que no abandona su responsabilidad, que asume la tarea encomendada, con la vocación de servicio público; un Gobierno que mantiene intacta la voluntad de lograr lo mejor para la gente de nuestra tierra; un Gobierno, señorías, que va a seguir desviviéndose para que Andalucía supere las dificultades, salvaguardando, por supuesto, todos y cada uno de los logros sociales de esta tierra.

Este es el primer debate del estado de la Comunidad de la actual legislatura. Es una magnífica ocasión para revisar la respuesta que se ha dado a las necesidades imperiosas de un momento tan complejo como el que vivimos. Pero también lo es para analizar de qué manera se están sentando las bases para ganar el futuro en las mejores condiciones posibles para nuestra tierra. Y es, asimismo, una buena oportunidad para descubrir qué estamos dispuestos a hacer cada uno por esta tarea, por sacar adelante Andalucía.

Me detendré un momento en esto último, porque tomo la palabra después de escuchar con atención las intervenciones de quienes me han precedido en la tribuna. Y he de decirles, señorías, que he visto a un Presidente a la altura de las circunstancias, sin temor a tomar decisiones, porque de eso se trata precisamente en la tarea de gobernar: de decidir. Y he observado a una oposición en el afán de mermar la confianza de los andaluces y andaluzas en el futuro.

He visto un Partido Popular que, frente a un Partido Socialista que es un partido de principios, se mantiene como un partido que solo hace lecturas finales, que diseña su forma de actuar en función de los fines electorales que persigue.

El PP, señorías, está librando una batalla contra la confianza, tanto dentro como fuera de España. Este momento se ha convertido precisamente en eso, en una batalla sobre la confianza. Y encontramos a un Partido Popular cuya única estrategia es restar credibilidad a España y también a Andalucía, dentro y fuera de nuestra tierra.

El Partido Socialista, en cambio, está trabajando sin descanso desde la acción de Gobierno para generar confianza en Andalucía, en España y fuera de nuestras fronteras. El Presidente de la Junta de Andalucía, en este debate, ha presentado un conjunto de medidas fiscales y de impulso de nuestro crecimiento económico que son valientes, solidarias, justas, necesarias, responsables y equilibradas, en función del momento que estamos viviendo.

Señorías, el Presidente anunció medidas, se establecieron ayer por parte del Gobierno medidas fiscales que van dirigidas a quien más carga fiscal puede soportar en esta situación, es decir, a quienes disponen de las rentas más altas, y medidas que van dirigidas a las entidades financieras.

La batería de acciones está orientada a dar estabilidad presupuestaria a nuestra Comunidad, a poner los cimientos de la recuperación económica y a garantizar, desde el punto de vista financiero, los servicios del Estado de bienestar en Andalucía. Se ahorra, se contiene el gasto, se incrementan los ingresos de la Junta para beneficiar a los ciudadanos y ciudadanas, y todo ello se hace sin tocar las medidas sociales, respetándolas, preservándolas.

¿Cómo se consigue la estabilidad presupuestaria? Con un plan de ahorro de 1.583 millones de euros, que mantiene intacta las políticas sociales en Andalucía.

¿Cómo se consigue dar impulso a nuestra economía? Con más de 1.000 millones de euros para apoyar a empresas y generar empleo, acelerando con ello la incipiente recuperación económica que, con claridad, los datos están arrojando cada día en nuestra tierra.

Señorías, ¿quién pagará más para hacer posible la recuperación de nuestra tierra? Como ha anunciado nuestro Presidente, pagará el que más tiene. Se busca así un esfuerzo colectivo y solidario. A través de este esfuerzo colectivo y solidario tendrán que pagar más los que cobren más de 80.000 euros al año. Por lo tanto, señorías, estas medidas no afectarán a la gran mayoría de los andaluces y de las andaluzas.

¿Y qué va a pasar con los bancos? Los bancos van a pagar nuevos impuestos que no van repercutir a los clientes. Pagarán los bancos con sede física en Andalucía, en función del dinero que mantengan en

depósito en nuestra tierra y en función también de la atención que tengan con nuestra Comunidad Autónoma.

Por otra parte, la Junta establecerá nuevos requisitos para que el que contamine pague. De este modo, se promueve la sostenibilidad y un comportamiento más respetuoso con el medio ambiente, a través de los impuestos ecológicos.

Las medidas prevén la instauración del céntimo sanitario, que gravará a las petroleras para financiar nuestra sanidad pública. También el incremento del Impuesto sobre Residuos Radiactivos y un nuevo gravamen de 10 céntimos por bolsa de plástico no reutilizable. Con este último impuesto no se pretende tanto recaudar, como dijo ayer el Presidente, sino reducir la utilización de bolsas de plástico de un solo uso, que tanto contamina.

En el caso de la Administración, toda esta batería de iniciativas va a permitir que cueste menos, para que sea además más eficiente. Para ello se reorganizarán, se optimizarán recursos y se simplificarán los trámites administrativos. Esta es la razón de la reducción casi a la mitad del número de empresas públicas en la Comunidad Autónoma. Eso sí, sin menoscabo alguno de la calidad de los servicios que se presten.

Las medidas están acompañadas de un plan de lucha contra el fraude fiscal y la economía sumergida, y una reprogramación de la obra pública en nuestra tierra. Al mismo tiempo, el Presidente ha anunciado un paquete de inversiones en infraestructuras, por un importe de 2.676 millones de euros, mediante la fórmula de colaboración pública y privada.

Pero, señorías, por encima de todo, absolutamente por encima de todo, la creación de empleo va a seguir siendo el objetivo primordial de este Gobierno, va a seguir siendo el desvelo fundamental de este Gobierno.

En este sentido, el ambicioso plan presentado en el día de ayer por el Presidente del Gobierno para la recuperación de Andalucía prevé destinar 351 millones de euros para el empleo entre menores de 30 años y 103 millones de euros para la creación entre los mayores de 45 años.

Insisto en que la enorme envergadura de este plan, la trascendencia de las medidas que se van a poner en marcha, demuestra que estamos ante un Gobierno fuerte, valiente, que responde con contundencia a los retos planteados y que lo hace cumpliendo con sus compromisos electorales.

El Gobierno andaluz complementa la iniciativa impulsada por el Presidente Zapatero y plantea que sean las rentas más altas las que, en la fiscalidad, asuman un mayor esfuerzo.

En cambio, frente a esta actitud responsable de los gobiernos socialistas, me llena de preocupación lo que he escuchado y lo que no he escuchado desde las filas de la oposición, especialmente del Partido Popular.

Señores de la oposición, han perdido ustedes una oportunidad de oro para demostrar su supuesto com-

promiso con Andalucía, este supuesto compromiso con el que se les llena la boca a conveniencia. Ni una sola propuesta, ni una sola decisión.

Dicen ustedes, señores del Partido Popular, que su partido es el partido del sí. Pues yo les digo alto y claro que, una vez más, han demostrado que son ustedes el partido del no.

[Aplausos.]

Ustedes, señores del Partido Popular, solo sacan a colación, solo venden desastres. Sus palabras las han dejado patentes. No terminan de ver en Andalucía posibilidades. No creen en las posibilidades de nuestra tierra. Solo les interesa generar un clima de desconfianza, sembrar desesperanza para alcanzar sus objetivos electorales.

El Gobierno ha afrontado ese debate con honestidad, con responsabilidad, porque los socialistas tenemos claro que nos lo exigen los ciudadanos, y porque entendemos que honestidad y responsabilidad son imprescindibles para afrontar y superar los importantes retos de futuro que tenemos por delante.

Nos encontramos, señorías, en un periodo complejo de nuestra historia; un periodo que reclama solidez, fortaleza, seguridad y confianza en la respuesta desde la acción política. Y los hombres y mujeres socialistas hemos demostrado, le hemos demostrado a esta tierra muchas veces, que en los momentos duros, en los momentos complicados, antes y ahora, no nos asustan los retos, porque contamos con la fuerza de la experiencia, con el aval de nuestros años de gobierno y la confianza de los andaluces y las andaluzas para seguir dándole respuesta a esta tierra.

La ciudadanía andaluza, señorías, conforma lo esencial, lo fundamental de nuestra acción de gobierno. A ella nos debemos y por ella seguiremos trabajando para que nuestra Comunidad supere las dificultades, al igual que ha hecho en otros momentos complicados de nuestra historia. Ojalá, ojalá la oposición, ojalá el Partido Popular quisiera realmente colaborar en este gran proyecto, no solo con declaraciones vagas de intenciones, sino de verdad con una apuesta firme.

Nuestra Comunidad en este momento necesita y merece la colaboración de todos, y la derecha, sin embargo, ante este momento, sigue acumulando agravios con Andalucía.

Ya en el año 1980 iban en contra de la autonomía plena para Andalucía. Nos decían que este no era, que aquel no era nuestro referéndum; nos decían que Andalucía no iba a salir adelante; que Andalucía no iba a poder; que daba igual nuestro esfuerzo; que los andaluces no tenían futuro, porque los avances y el progreso no iban con nosotros. Seguramente porque en aquel entonces, igual que ahora, seguían sin creer en Andalucía, seguían sin apostar por nuestra tierra y por los andaluces y las andaluzas. Fuimos nosotros, los socialistas, quienes, de la mano de los andaluces,

conseguimos juntos lo que el pueblo andaluz merecía: su autonomía plena.

Y años después, con el nuevo Estatuto, los socialistas volvimos a refrendar ese compromiso. Lo hicimos con un no inicial de la derecha —se lo recuerdo—, que solo cambió por un sí de nuevo buscando única y exclusivamente los intereses electorales. Y yo les digo que ahora también podremos.

La negativa continua del Partido Popular al desarrollo de nuestro Estatuto de Autonomía en esta legislatura quedará siempre en su deber con los andaluces y las andaluzas, al igual que mantendrán una deuda con Andalucía si no son capaces de elevarse por encima de sus intereses de partido y no se ponen a trabajar cuanto antes para ayudar a este gran proyecto para mejorar la situación de nuestra Comunidad Autónoma.

En Andalucía, señorías, estamos viviendo las consecuencias de una crisis global del capitalismo, de un capitalismo sustentado en capitales globales desregulados.

Vivimos la crisis de una forma de capitalismo en el que el sistema financiero está desregulado y en el que ha primado la especulación por encima de la actividad productiva. Es una crisis internacional que exige respuestas fuertes, contundentes, valientes, comprometidas y solidarias, desde todos los ámbitos y desde la escala adecuada. Frente a los abusos de la globalización económica, la única solución posible es la cooperación entre países y la búsqueda de un equilibrio entre mercado y Estado.

En este contexto afrontamos y respaldamos las medidas que de manera concertada hemos decidido en el seno de la Unión Europea; asumimos estos ajustes para garantizar nuestra competitividad internacional, y lo hacemos protegiendo los derechos de los ciudadanos y velando por los intereses de nuestro país. Nunca antes fue más precisa la política, nunca antes ha sido tan importante.

Los ciudadanos y ciudadanas conocen el origen y las consecuencias de esta situación económica. Pese a los continuos ejercicios de cinismo y demagogia que han hecho algunos, la ciudadanía es consciente de que, ni el Presidente Zapatero se ha inventado esta crisis, ni el Presidente Griñán la ha puesto en marcha en Andalucía, al igual que tampoco se la ha inventado la Cancillera alemana, Angela Merkel. Por cierto, la señora Merkel, quien precisamente en estos días ha anunciado duros, durísimos recortes en su país. A pesar de ser una política conservadora, la señora Merkel, la Cancillera alemana, resulta moderada si contemplamos sus planteamientos para salir de la crisis con las escasas recetas que hemos conocido por parte del Partido Popular en España. Basta con echar un vistazo a la entrevista que hizo recientemente en el *Financial Times* José María Aznar. Las medidas que anunciaba el señor Aznar, reflejando con claridad la auténtica propuesta del Partido Popular, no solo generan desconcierto: yo diría que producen temor.

A la vista de lo ocurrido en Alemania, me pregunto qué haría el Partido Popular si fuera allí oposición. Si aquí, en España, han actuado de esta forma, si han rechazado actuaciones que se han demostrado justas, razonables y sensatas y que no van a suponer pérdida de empleo y pérdida de derechos en nuestra Comunidad Autónoma y en nuestro país, qué haría el Partido Popular con las medidas que ha anunciado Angela Merkel en Alemania; qué haría el PP en Alemania teniendo en cuenta lo que ha hecho en España con Zapatero, arriesgando el futuro de este país al no apoyar el decreto de medidas de ajuste en el Congreso; qué haría con Merkel, que va a prescindir de quince mil empleados públicos y va a recortar el Estado del bienestar. Quién sabe: quizás ante la dureza de ese ajuste, y aunque no nos sorprenda, el Partido Popular quizás allí hubiera terminado votando que sí.

[Aplausos.]

La gente sabe de qué manera hemos dado respuesta a la crisis los socialistas, y de qué burda manera se ha intentado aprovechar desde la oposición esta situación. Cada momento, señorías, desde el Gobierno ha tenido su respuesta, su acción por parte de los gobiernos socialistas.

Y he decirles que, aunque las circunstancias cambien, las respuestas de los socialistas mantienen siempre elementos comunes, elementos intactos. Nuestra responsabilidad, intocable, señorías; nuestra voluntad de diálogo, intocable; nuestra honestidad, intocable a la hora de afrontar este momento; nuestra lucha por la igualdad, intocable, y sobre todo, y por encima de todo, nuestro compromiso social, nuestro compromiso con los más débiles, por supuesto, intocable.

Las primeras fases de esta situación, los momentos más duros, llevaron al Gobierno de España, y también al Gobierno andaluz, a adoptar medidas para promover la iniciativa económica desde lo público. Se actuó así ante la ausencia de suficiente iniciativa privada, y fundamentalmente para proteger a los más débiles, a quienes más estaban padeciendo los efectos perversos de la crisis económica. Una vez más el Estado del bienestar, una vez más ese Estado construido piedra a piedra por los españoles y españolas, funcionó dándonos respuesta a los ciudadanos.

Señorías, del compromiso de los gobiernos socialistas para frenar los primeros efectos de la crisis económica y dinamizar la economía surgió la importantísima, la histórica inyección económica a los ayuntamientos. Así, se actuó para promover la inversión pública y la creación de empleo a través de iniciativas como el Plan E, y exclusivamente en Andalucía, exclusivamente en Andalucía, con iniciativas propias como el MEMTA y el Plan de Transición al Empleo —el PROTEJA—. En nuestra Comunidad Autónoma, un total de 132.000 personas se beneficiaron del MEMTA, dotado con 111 millones de euros. El primer plan PROTEJA generó 17.000 puestos de trabajo, a partir de 2.000 proyectos, con una dotación de 360.000 millones de euros.

La respuesta de la Junta de Andalucía no se ha quedado ahí, y esta misma semana hemos conocido un segundo plan de transición al empleo, un segundo PROTEJA. El Gobierno andaluz destina 225 millones de euros para seguir actuando en todos y cada uno de los municipios andaluces y favorecer con ello la recuperación económica.

Señorías, el Gobierno pretende crear 12.000 nuevos puestos de trabajo con este programa absolutamente novedoso, absolutamente exclusivo de la Comunidad Autónoma andaluza.

Meses después de aquellos momentos más duros de la crisis, a los que me refería antes, Europa ha reaccionado al fin como lo que es, como lo que debía ser, una unión, de manera que todos los países de la eurozona han ido adoptando medidas para la reducción del déficit público y para impulsar y asentar la recuperación económica. Estas decisiones, o se tomaban en el ámbito de la Unión Europea, o estaban condenadas al fracaso.

La oposición sabe perfectamente cuál es el ámbito de referencia de esta crisis y de dónde tienen que venir las soluciones.

Señorías, las soluciones han de darse en función de la escala en la que se dan los problemas para los que se arbitran. Puede que el Partido Popular no crea en esto por una mera actitud antieuropeísta; quizás porque el Partido Popular no cree en Europa.

Señorías, ¿no se avergüenzan de las llamadas de atención que ha recibido el Partido Popular en España desde Europa por su comportamiento irresponsable frente a las medidas contra la crisis económica? Se les ha llamado la atención hasta por parte del mismísimo coordinador del Partido Popular europeo, quien dijo hace pocos días: «No es tiempo de buscar beneficios políticos: necesitamos unidad». Así ordenaba a sus compañeros europeos a arrimar el hombro; así ha sido en el resto de Europa. Señorías, en España no.

Señorías, llegado este momento de mi discurso, quiero volver sobre las iniciativas que en el día de ayer dio a conocer el Presidente de la Junta de Andalucía: Impulso a nuestro crecimiento económico, reducción del déficit en nuestra Comunidad Autónoma, creación de empleo, búsqueda de la estabilidad presupuestaria, y sobre todo, y por encima de todo, la garantía para mantener intacto nuestro Estado de bienestar, para garantizarlo para las generaciones venideras.

Nuestro grupo respalda este conjunto de actuaciones porque son responsables, son solidarias y llevan a aportar más para la solución de la crisis a quienes más pueden aportar, a quienes más recursos tienen. Respalamos este paquete de medidas porque respetan nuestro compromiso con los más afectados por la crisis, con los desempleados y con las familias con escasos ingresos.

Hemos sido coherentes, los que no lo han sido han sido los partidos de la oposición. El Partido Popular ha pretendido erigirse en defensor de los más débiles

cuando la historia demuestra en nuestra tierra que siempre ha actuado más como fiscal acusador que como abogado defensor de los que más dificultades tienen.

[Aplausos.]

Respalamos los planes de ajuste anunciados por el Gobierno andaluz porque supondrán un ahorro de 1.583 millones de euros, impulsarán nuestra economía y el empleo con una inversión que supera más de mil millones de euros. Y respaldamos el compromiso expresado por nuestro Presidente con el modelo de cajas de ahorros porque lo consideramos absolutamente beneficioso para Andalucía.

Necesitamos cajas de ahorros en nuestra Comunidad que sean capaces de implicarse desde el punto de vista económico en los proyectos públicos y privados de nuestra tierra. Necesitamos cajas de ahorros en nuestra Comunidad que, desde el punto de vista social, estén atentas a las necesidades de Andalucía. Necesitamos que tengan la fortaleza y el tamaño suficiente para cumplir con éxito estas tareas.

Señorías, nos encontramos en el ecuador de la legislatura y estamos centrando nuestros esfuerzos en la recuperación económica y en la creación de empleo. El Gobierno ha venido desarrollando medidas que ya están dando resultados y con las anunciadas en este debate estamos seguros de que se va a contribuir decisivamente a que Andalucía siga avanzando con paso firme hacia el futuro.

Este último año ha coincidido además con el primero de Pepe Griñán en la Presidencia de la Junta de Andalucía. Ha sido un año difícil en el que, sin embargo, el Gobierno andaluz ha transmitido confianza, gracias a una gestión eficaz que nos hace vislumbrar los primeros signos de una mejora de nuestra economía.

El Gobierno de Pepe Griñán, lejos de achantarse frente a una situación económica internacional tan grave, ha respondido continuamente con responsabilidad, no se ha achicado en absoluto. El balance nos permite observar con objetividad que se ha trabajado duro, con altura de miras, que se ha hecho con fortaleza para garantizar por encima de cualquier cosa que la crisis no afectara a los más débiles, para luchar contra las desigualdades que iba generando la crisis y contra los posibles desequilibrios que en términos territoriales podía tener esta crisis económica.

Andalucía es la comunidad autónoma que ha adoptado más medidas, que ha dirigido más recursos y que lo ha hecho de la forma más rápida para combatir la crisis económica.

Señorías, en nuestra tierra se han activado más de 13.600 millones de euros hasta este momento para combatir la crisis económica. Al tiempo que el Gobierno socialista luchaba contra la crisis con todas las energías de un proyecto renovado, reforzado, tras un proceso de cambio muy profundo, se ha promovido también desde el Gobierno una transformación, un cambio de modelo productivo.

Asimismo, se han impulsado las reformas necesarias para que Andalucía avance en el desarrollo de su Estatuto de Autonomía. Señorías, los pasos dados en este sentido en la aplicación de nuestro Estatuto han permitido a Andalucía alcanzar logros sociales y nuevos derechos de ciudadanía de una enorme trascendencia.

Me gustaría resaltar en este debate que la firme voluntad del Gobierno socialista de avanzar en el desarrollo de nuestra norma fundamental ha tenido un reflejo destacadísimo en esta Cámara autonómica en estos dos años. El balance del trabajo parlamentario, como consecuencia del impulso y de la iniciativa del Gobierno, ha alcanzado hitos históricos en lo que llevamos de legislatura. Hemos avanzado, como decía, en nuevos derechos civiles, en nuevos derechos de ciudadanía. Se han aprobado leyes tan importantes como la Ley del Derecho a la Vivienda, o la Ley de los Derechos y la Garantía de la Dignidad de la Persona en el Proceso de la Muerte. Asimismo, leyes tan importantes para nuestros municipios como la de Autonomía Local o la de Participación de los Entes Locales en los Tributos de nuestra Comunidad Autónoma han sido aprobadas; por cierto, con el voto único del Partido Socialista en esta Cámara.

Por otro lado, en estos dos últimos años, los gobiernos socialistas de la Junta han hecho posible que nuestra Comunidad sea la primera en inversión pública del conjunto del Estado con una licitación por obras que supera los 5.347 millones de euros. Las políticas de la Junta en este tiempo han reforzado a las pequeñas y medianas empresas, al considerarlas un eje fundamental de nuestra economía. Estas actuaciones han apoyado a las pymes en Andalucía con más de 200 millones de euros. Pero el Gobierno de Griñán, al igual que ha ocurrido en el caso de España con el de Zapatero, no ha pretendido de ningún modo sacar a Andalucía de la crisis a cualquier precio. Los gobiernos del PSOE han trabajado y siguen trabajando para favorecer la recuperación de nuestra economía protegiendo a los más débiles, y, por supuesto, los socialistas andaluces mantenemos nuestra convicción de que en este esfuerzo colectivo que nos reclama la situación de nuestro país y de Europa, esa Europa de la que tanto nos hemos beneficiado, tienen que aportar más los que más tienen.

Y van a hacerlo. Como ha anunciado nuestro Presidente, se gravan las rentas más altas. El Impuesto de la Renta se incrementa en un punto para los que más ganan, para los que ganan más de 80.000 euros al año, dos puntos para los que ganan más de 100.000 euros y tres puntos para los que ganan más de 120.000 euros al año.

Al Grupo Socialista nos parece especialmente acertada la propuesta del céntimo sanitario, un impuesto sobre los carburantes cuya recaudación se destinará a la financiación de nuestro sistema público de salud. Es un impuesto que ya tienen muchas comunidades autónomas en las que, por cierto, no ha subido el precio de los combustibles con respecto a Andalucía. Consideramos que es una medida acertada y necesaria.

Manifestamos también nuestra satisfacción y nuestro respaldo por el nuevo impuesto para los bancos que ha anunciado nuestro Presidente y que gravará que las entidades financieras contribuyan en función de los depósitos que tienen en nuestra Comunidad Autónoma. Esta medida busca implicar a la banca en el desarrollo económico, cultural y social de nuestra tierra. Esto será posible porque existirán deducciones a este impuesto en función de las aportaciones que hagan a Andalucía, que las entidades financieras se comprometan a hacer desde el punto de vista de la inversión pública y de su responsabilidad social con nuestra tierra.

Consideramos adecuado, igualmente, el nuevo impuesto ecológico que gravará con 10 céntimos las bolsas de plástico de un solo uso y que no sean biodegradables. Lo pagaran, señorías, los establecimientos comerciales, y busca el reciclaje y la utilización de productos compatibles con el medio ambiente. Por otra parte, se subirán los impuestos a los residuos radiactivos que se gestionen en nuestra Comunidad Autónoma.

Por último, señorías, igualmente valoramos muy positivamente el Plan de Lucha Contra el Fraude Fiscal que se pondrá en marcha por parte del Gobierno de la Junta de Andalucía en colaboración con la Agencia Tributaria.

Todas estas medidas del lado de los ingresos se van a ver acompañadas con otras para la reducción del gasto y una reprogramación de las inversiones públicas. De este modo, se pretende llegar este año a un ahorro fiscal de 1.583 millones de euros y a reducir al 2,4% el déficit público de nuestra Comunidad Autónoma en el año 2010.

Este conjunto de actuaciones significa estabilidad en nuestras cuentas públicas, preservación del Estado del bienestar y llega después de un enorme esfuerzo que las cuentas públicas han afrontado para dar cobertura social y respuesta a todos los andaluces y andaluzas que lo estaban pasando mal, que lo necesitaban en función de las consecuencias que la crisis económica ha tenido en nuestra Comunidad Autónoma. Así, en la legislatura, la Junta ha puesto en marcha, a pesar de que ha estado combatiendo día a día, hora a hora, la crisis económica, ha puesto en marcha medidas de gran repercusión social como la Beca 6000, los complementos a las pensiones mínimas, la gratuidad de los libros de texto y del transporte escolar, la atención bucodental gratuita y de manera muy especial la atención a la dependencia.

La dependencia. Señorías, me detengo en este aspecto porque me parece fundamental para entender las diferencias entre un Gobierno del Partido Socialista y la respuesta que el Partido Popular ha dado como consecuencia de la administración de los recursos, en una política tan impactante, esencial para el Estado del bienestar como es la política de dependencia.

Andalucía ha liderado la aplicación del sistema de atención a las personas dependientes en España

con más de 200.000 perceptoras de prestaciones en nuestra Comunidad Autónoma. Esta cifra representa un 31% del total nacional. Solo la provincia de Jaén ha gestionado más que todo el conjunto de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Hace unos días, además, el Gobierno de Zapatero aceptó una reivindicación justa, defendida por la Junta, para que en el reparto de los fondos para la atención a la dependencia se prime el número de personas realmente atendidas. No el potencial, insisto, el real. De esta forma, nuestra Comunidad va a recibir el doble de financiación pese al rechazo manifestado por las comunidades de Galicia, de Valencia y de Madrid; todas ellas gobernadas, curiosamente, por el Partido Popular.

En este punto me pregunto: Señorías, ¿si el PP estuviera al frente de la Junta de Andalucía nos encontraríamos con el mismo compromiso con quien más atención reclama? Les puedo garantizar que no.

Los planteamientos de la oposición arrastran el pesado lastre del agravio, de la injusticia y de la desconsideración continua a Andalucía.

Señorías, el Partido Popular, que ha actuado así, con la dependencia, hacia nuestra tierra, lo mismo que hizo en su momento cuando recurrió ante el Tribunal Constitucional los complementos de Andalucía a las pensiones, demuestra una escasa sensibilidad contra aquellos andaluces y andaluzas que necesitan del acompañamiento y del impulso del Estado del bienestar.

Los gobiernos socialistas van a desarrollar, lo están haciendo ya, medidas responsables para garantizar..., digo mejor, para blindar el Estado del bienestar en nuestra tierra. Insisto, los gobiernos socialistas están blindando el Estado del bienestar ante el ataque feroz de los mercados a Europa. Porque Europa sigue siendo el único espacio mundial donde el desarrollo económico y el estado social coexisten. En ese ataque, el Partido Popular, lamentablemente, se alinea contra los que están agrediendo el Estado social europeo. Porque, detrás del desmontaje del Estado del bienestar, hay una vieja aspiración de la derecha española y hay negocios para empresarios desaprensivos.

Señorías, señores del Partido Popular, con ese compromiso escaso con Andalucía, con ese compromiso escaso en la defensa del Estado del bienestar, ¿se atreven ustedes a darle lecciones al Partido Socialista de compromiso social? ¿Creen ustedes que están capacitados para darle lecciones al Partido Socialista de compromiso social? ¿Al Partido Socialista, señorías, a quienes hemos colocado, de la mano de la sociedad española, cada ladrillo, cada pilar del Estado del bienestar en este país? ¿A nosotros, que hemos hecho posible la educación universal, la sanidad universal, un sistema universal de pensiones y la Ley de la Dependencia? ¿El Partido Popular va a dar lecciones de compromiso social, de compromiso con los más débiles al Partido Socialista? ¿Ustedes, que están dispuestos a dilapidar el Estado del bienestar, si

con ello despejan su camino a la Junta de Andalucía o al Gobierno de España?

[Aplausos.]

Yo les digo que no, que vamos a gobernar esta situación, vamos a poner en marcha las medidas que van a garantizar la recuperación económica, y vamos a hacerlo garantizando que nadie se va a quedar al borde del camino.

Señorías, en todo este periodo que nos ocupa, la Junta de Andalucía ha ido arbitrando medidas para reactivar nuestra economía y garantizar, en las mejores condiciones posibles, la salida de esta crisis que tiene su origen en una perturbación, en una perversión del sistema financiero mundial. Para ello, el Gobierno andaluz ha ido trabajando en el impulso de un nuevo modelo económico cuyas bases son, entre otras, la sostenibilidad, la igualdad, la responsabilidad, la formación y la innovación.

Este nuevo modelo se sustenta, igualmente, de manera clarísima, tiene su base fundamental en el diálogo. Buen ejemplo de esa apuesta por el diálogo es el VII Acuerdo de Concertación Social, que recoge más de trescientos cincuenta compromisos y que va a movilizar más de diecinueve mil ochocientos millones de euros en Andalucía hasta el año 2013.

Este año que estamos evaluando en este debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma también ha sido un año en el que, gracias a los compromisos de los gobiernos socialistas con Andalucía, se ha cerrado, al fin, el acuerdo para saldar la Deuda histórica que mantenía el Estado, que mantenía el Gobierno de España con nuestra Comunidad.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez Díaz, ruego a su señoría que vaya concluyendo.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Termino inmediatamente, señora Presidenta.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Andalucía cerraba así definitivamente un largo episodio de su historia, en el que, una vez más, como en tantas otras ocasiones, el Partido Popular se con-

virtió en el partido del no y el Partido Socialista en el partido del sí.

Con el fin, con el hecho de haber saldado la Deuda histórica, culminó un proceso que iniciaron en el año 1985 los gobiernos socialistas de Manuel Chaves y de Felipe González, y que retomaron de nuevo los gobiernos socialistas de José Luis Rodríguez Zapatero y de Pepe Griñán. Solo por lo que tiene de histórico este acontecimiento, este año ya ha merecido la pena en términos políticos para nuestra tierra. Lo más lamentable de todo es que este éxito para Andalucía fuera considerado de nuevo por el Partido Popular un fracaso para nuestra tierra.

Señorías, voy terminando. Los últimos datos que se conocen sobre la coyuntura económica andaluza apuntan en una dirección positiva. El Producto Interior Bruto de nuestra tierra ha subido, por primera vez, en dos años, y lo ha hecho, además, por encima de la media nacional y de la media europea. En concreto, ha crecido un 0,5% en el primer trimestre de este año, con respecto al último de 2009. La semana pasada conocimos, igualmente, el último dato del desempleo correspondiente al mes de mayo, y la cifra de personas paradas ha bajado en Andalucía, en el último mes, en más de diez mil ochocientas. De esta forma se convierte, por mes consecutivo, en la Comunidad Autónoma..., Andalucía se convierte por mes consecutivo en la Comunidad Autónoma en la que más baja el desempleo de España. Se trata, señorías, del mayor descenso que se registra en Andalucía, prácticamente, en los últimos cuatro años. El aumento en el número de los afiliados a la Seguridad Social en el último mes ha sido de más de doce mil seiscientas personas. La bajada del paro, la subida del Producto Interior Bruto, estos son, sin duda, datos esperanzadores, son datos que sirven —y permítanme la expresión— para asentar, para arrojar esperanza en el futuro y para dar la razón y para respaldar las medidas que se están poniendo en marcha por parte de un Gobierno que no ha parado ni un momento de luchar contra la crisis económica.

Y, ante esto, me pregunto qué ha hecho la oposición. Para el Partido Popular parece que no existen los datos positivos para Andalucía, parece que no creen en la Andalucía que se arriesga, en la Andalucía que alcanza los logros que se propone, en la Andalucía que avanza.

Señorías, si ustedes no confían en Andalucía, los andaluces nunca confiarán en ustedes. Tengo que decirles...
[Aplausos.]

... tengo que decirles, señorías, que el Partido Socialista, que el Gobierno de Griñán vamos a trabajar como siempre, desde la prudencia imprescindible que requiera esta situación, pero apostando decididamente por el futuro y por la capacidad de superación que tiene nuestra tierra, así como por garantizar que aquel que lo esté pasando mal como consecuencia de la crisis económica tiene, absolutamente, el respaldo de nuestro Gobierno.

Quiero poner en valor, en este momento, el plan de empleo joven y el plan para mayores de 45 años que presentó en el día de ayer el Presidente Griñán. Nos parecen planes necesarios que, además, parten ya con un presupuesto que supera los cuatrocientos cincuenta millones de euros, que creemos que es, sin lugar a dudas, un importante compromiso con el empleo en Andalucía.

Y, señorías, vamos a trabajar, vamos a continuar trabajando del lado de la esperanza. Los socialistas, en quienes los andaluces mantienen su confianza para gobernar, vamos a mantener la esperanza con cada noticia positiva para nuestra tierra. Lo haremos pese a que otros se alegren con cada mala noticia que se produzca en relación con la crisis.

Sí, señorías, algunos, lejos de arrimar el hombro, en todo este periodo se han dedicado a minar esperanzas, a esperar ansiosos cada mal dato, y lo hacen porque creen que con ello tienen más despejado el camino al poder. Eso es lo que les preocupa.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez, ahora ya sí le ruego que acabe inmediatamente.

Muchas gracias.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Termino inmediatamente.

Lamentablemente, eso diferencia el compromiso del Gobierno andaluz frente al compromiso del Partido Popular y de la oposición, con respecto a lo que está ocurriendo en esta tierra.

Vivimos un momento histórico, un momento que va a marcar nuestro futuro como país, que va a determinar nuestro potencial de desarrollo futuro. El escenario económico se encuentra en plena efervescencia, y esta situación reclama serenidad, mesura, generosidad y la colaboración de todos. Nos enfrentamos a una situación de cambio, a una transición, sin lugar a dudas, con respecto a nuevos modelos económicos de crecimiento. Son cambios que debemos afrontar con actitud responsable, abiertos al diálogo y tratando de favorecer el mayor consenso posible.

La sociedad andaluza ha demostrado su madurez y ha sabido adaptarse a los sucesivos retos, a las nuevas circunstancias. Ahora, en un clima donde el principal enemigo es la desconfianza, la mejor defensa es un mensaje sólido de confianza, basado en la certeza de que juntos vamos a poder vencer los obstáculos que se nos presentan.

Queremos dejar claro que el compromiso del Gobierno de la Junta de Andalucía es inquebrantable con

nuestra tierra, es inquebrantable con los andaluces y las andaluzas. Necesitamos, en este momento duro, de la aportación y del esfuerzo de todos. Construyamos un futuro mejor para Andalucía, con esfuerzo, con responsabilidad común. Sigamos trabajando con honestidad y con optimismo moderado. Andalucía es capaz de superar esta situación, va a ser capaz, con el liderazgo de un Gobierno fuerte. Es el momento de un Gobierno responsable, y Andalucía lo ha tenido. Es el momento, también, de una oposición responsable. Esperemos que estén ustedes a la altura de las circunstancias.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Jiménez Díaz.

Señorías, para cerrar el debate, tiene de nuevo la palabra el Presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Griñán, su señoría puede comenzar.

El señor GRIÑÁN MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías, quiero agradecer a todos los grupos muchas de las sugerencias que han hecho, muchas propuestas que seguramente nos van a ser de utilidad.

Yo creo que se ha producido un debate enriquecedor, enriquecedor para la tarea de gobierno. Creo que también para la tarea de oposición, porque, desde la discrepancia, desde las críticas, desde las observaciones, también se puede mejorar la realidad, la realidad de las propuestas, bien para enriquecerlas, o a veces, también, para ratificarnos en ellas. Nunca, además, un debate en Andalucía ha sido un debate tan metido en el mundo real y en el mundo en su sentido literal, porque discusiones como las que tuvimos ayer se podían haber tenido, se estarán teniendo o se van a tener seguramente, iguales en un Parlamento de la Toscana, en un Parlamento de Baviera o de Renania del Norte-Westfalia o de Escocia.

Europa, la Europa del modelo social europeo, esa Europa en la que todos creemos, la Europa de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, del Estado de bienestar, lo está pasando muy mal. Y el euro, el euro, la zona del Euro, pero también el euro como moneda, como moneda común que aúna a muchos países, está recibiendo también ataques especulativos de los mercados, y eso ha hecho que todos los gobiernos que compartimos esa divisa nos hayamos unido, en un esfuerzo de solidaridad entre todos nosotros, en un compromiso solidario, defensivo sí, pero también

que nos compromete a todos y cada uno de nosotros a hacer los deberes, porque de lo que se trata es de mantener el modelo, es decir, no renunciar al modelo social europeo. Se trata de fortalecerlo, se trata de consolidarlo, y se trata de hacerlo también capaz de sostenerse en el siglo XXI.

Y es verdad, no lo discutamos, porque, como decía MacMillan, los acontecimientos son lo más difícil en la política, y es verdad que esos acontecimientos nos dicen que tenemos problemas de envejecimiento, problemas en nuestra pirámide de la población, problemas que tendremos que afrontar desde la serenidad; pero también desde la certidumbre de que todo no va a ser igual en el siglo XXI, pero que lo que es importante es conservar lo que es importante en estos momentos.

Queremos defender lo que ha hecho esta Europa, queremos defender eso que lo que algunos llaman despectivamente el «viejo continente» hicieron con la política después de la Segunda Guerra Mundial. Hizo el espacio político, el espacio económico y el espacio social más próspero del mundo, más equitativo y con más igualdad de oportunidades. Y queremos, con el esfuerzo de todos, ganar ese mañana, impulsar la economía y, además, impulsar no cualquier economía: impulsar una economía que ha de convertir a la educación, al conocimiento, a la libre iniciativa, a la innovación, en las armas estratégicas.

Queremos también defender una economía que convierta a la igualdad de oportunidades en el mayor impulso, y queremos defender esa economía que haga responsabilidad en el uso de los recursos naturales. Hablo de la economía sostenible, hablo de la economía de la igualdad.

Estamos en un momento, sin duda, distinto a todos los que hemos vivido; distinto a los que hemos vivido en nuestra trayectoria biográfica, y también en lo que llevamos de autonomía. Y quiero decirles que a lo largo de estos últimos años hemos aprovechado los esfuerzos que hemos hecho. Hemos aprovechado ese instrumento que fue la autonomía; hemos aprovechado también cada recurso, cada recurso comunitario; hemos utilizado bien cada peseta y cada euro; hemos dado —de verdad, hemos dado— un vuelco histórico a nuestras infraestructuras y a la formación de nuestro pueblo. Sin duda, y cualquiera que tenga ojos lo sabe ver. Y no todas las regiones de Europa, no todas han hecho este mismo esfuerzo. Es más, la inmensa mayoría de las regiones europeas no han convergido, han divergido, se han separado de la media. Andalucía, sin embargo, ha conseguido —lo está consiguiendo— llegar a niveles cada vez mejores.

Yo confío en mi Gobierno, confío en mi grupo parlamentario, confío en mi partido; pero también confío en que la oposición va a estar a la altura de las circunstancias, porque sobre todo confío en la capacidad de las andaluzas y de los andaluces. Al fin y al cabo, mi Gobierno, mi grupo, mi partido, los parlamentarios que

aquí tenemos asiento, somos andaluces por convicción, y somos andaluces descendientes de aquellos andaluces y andaluzas que no lo tuvieron todo, herederos de la Andalucía que supo luchar, que supo vencer, que supo conquistar, y por eso, también, vamos a vencer estas situaciones.

[Aplausos.]

Gracias, señor Jiménez, por la defensa que ha hecho de mi Gobierno, y gracias a todos los diputados y diputadas socialistas, porque están dando, estáis dando la cara en tiempos difíciles para la política y para los políticos que tenemos responsabilidades de gobierno.

Ayer presenté un conjunto de medidas, de medidas de ajuste, necesarias, yo creo que muchas de ellas compartidas por todos los gobiernos nacionales y regionales de Europa, y también presenté una hoja de ruta que trataba de afianzar la recuperación económica y la senda de creación de empleo, que es, sin duda, la prioridad de todos nosotros.

El nivel de prestaciones, el nivel de servicios públicos de los que disfrutamos, de los que hemos disfrutado en estos años, tenemos que mantenerlo, tenemos que mantenerlo en lo esencial. Hay quienes en otros lugares de España, y sobre todo de Europa y del mundo, no disfrutaban de las políticas públicas que tenemos en Andalucía.

Todas las regiones, todos los países, estamos obligados a frenar la marcha, pero no a dar marcha atrás; estamos obligados a conservar y al mismo tiempo a frenar un poquito el impulso de los últimos años. Vamos a hacer un esfuerzo máximo por conservar las políticas sociales, las políticas de cohesión social que defendemos hasta que se produzca la recuperación, para que con la recuperación tengamos nuevas posibilidades de seguir incrementándolas.

Lo he dicho muchas veces: El sector público depende de la potencia del sector privado, porque el sector privado es el que financia lo público. Y les tengo que añadir: Si conseguimos esa potencia del sector privado, también aumentará la potencia del sector público, porque el sector público es fundamental para la cohesión de una sociedad.

En estos tiempos, de verdad, yo creo que no es poco conservar, conservar lo que disfrutamos. La sociedad, señor Jiménez, todas las sociedades —naturalmente la andaluza también— necesitan siempre estímulos morales, saber que pueden competir —sí—, pero también que pueden compartir, tener razones para la confianza y para la iniciativa.

Es verdad que las propuestas, algunas de ellas, implican algunos sacrificios. Las de carácter fiscal —se lo dije también ayer— no solamente eran medidas para recaudar: eran también medidas con un objetivo determinado. Algunas de ellas —y lo ha dicho usted, señor Jiménez, también— me gustaría incluso que no supusieran más recaudación, incluso que no supusieran ninguna recaudación, porque eso significaría

que habríamos cumplido con un objetivo fundamental como es el reciclaje. Sería importante que fuera así. Pero incluso medidas que las destinamos a pedir contribución a los bancos, para que también los bancos, las entidades financieras, contribuyan a la salida de la crisis, no pretenden tanto ingresar dinero en la Tesorería como que fluya el crédito, como que fluya el crédito, porque precisamente el tipo impositivo se puede amortizar o sustituir dando crédito a iniciativas que creen empleo estable.

[Aplausos.]

Eso es lo que pretendemos: que bancos y cajas apoyen proyectos innovadores, apoyen proyectos que signifiquen empleo, apoyen a esos pequeños empresarios que lo que tienen es una idea innovadora y, además, muchas ganas de hacerla realidad; que apoyen a esos trabajadores autónomos, que saben que dependen mucho de decisiones ajenas, de estrategias ajenas, pero que tienen en sus manos ideas y necesitan a los bancos para hacerlas crecer; a esas cooperativas, a esas sociedades laborales, que, por cierto, reúnen en su propia naturaleza, en su propia significación, lo que más se demanda en la sociedad de hoy. Son sociedades que tienen iniciativa en los trabajadores, que tienen participación en los trabajadores, que tienen responsabilidad social corporativa. Esas sociedades son, quizás, muy acertadas para los modelos económicos que vienen.

Y cuando pedimos un mayor esfuerzo a quienes más ganan, nuestra voluntad tampoco —lo digo, sinceramente— es recaudar, o no solamente recaudar, sino también mejorar la progresividad, mejorar la progresividad en momentos en los que muchas personas han perdido el empleo o no encuentran su oportunidad.

En momentos —recuérdese— en que los empleados públicos han visto mermados sus ingresos, queremos que el que gana por encima de ochenta mil euros también haga un esfuerzo de colaboración para mantener el gasto que destinamos a quienes más lo necesitan: personas en situación de dependencia, personas en situación de desempleo, personas que necesitan el apoyo para el desarrollo de sus vidas.

[Aplausos.]

Solidaridad y sostenibilidad, eso es, nada más que eso y nada menos que eso, lo que está detrás de las propuestas fiscales que hice ayer. Porque son tiempos difíciles —y lo dije ayer— muchas de las certidumbres del pasado están en tela de juicio. Pero también dije ayer que le vamos a dar la vuelta a la situación. Lo haremos con sacrificios, pero lo haremos sin destruir el modelo social.

Por eso, hoy me quiero dirigir también a los funcionarios, a los trabajadores de la Junta de Andalucía, que son los únicos que, junto al Gobierno, han dado un paso atrás en sus retribuciones. Hemos tenido que elegir entre recortar salarios, o recortar servicios públicos o empleo público. Sabemos que ha sido una decisión

dura y muy difícil para nosotros, pero puedo decir —y lo digo con rotundidad— que quienes hemos tomado esta decisión somos los mismos que llevamos toda la vida defendiendo lo público, creyendo que en manos de los trabajadores de lo público es donde están mejor nuestros hijos, nuestros enfermos, nuestros mayores, el interés general y la defensa de la seguridad ciudadana.

[Aplausos.]

Creo que nadie, sensatamente, podrá cuestionar el nivel de calidad de nuestro empleo público, y también que hemos sido la vanguardia en relación con otros sectores públicos. Y lo dice alguien que lleva muchos trienios de servicio público.

El sacrificio que pedimos merece la pena, va a merecer la pena, pues en el futuro nadie cuestionará que, en un momento delicado de España, de esa Europa a la que queremos pertenecer, en un momento delicado para tantos trabajadores y tantas trabajadoras, para tantos trabajadores autónomos y pequeños empresarios, en un momento tan delicado de nuestro viejo pero eficaz modelo de igualdad europeo, los trabajadores públicos supieron defender el Estado, que es su razón de ser.

[Aplausos.]

Y me quiero también dirigir a las personas que han perdido su empleo y que no encuentran trabajo, y, especialmente, a los más jóvenes que han culminado intensos procesos formativos y no encuentran ahora un empleo en el que desarrollar su capacidad. Es verdad —se lo dije ayer— que había algunos datos, señor Jiménez, que apuntan a que no estamos igual que hace un año, y es cierto que lo peor de la crisis parece haber pasado en lo que se refiere a la destrucción de empleo y que llevamos desde el otoño pasado sin destruir empleo. Pero también es verdad que la cifra global de desempleo va a tardar años en recuperar niveles razonables. Porque no hay recetas mágicas —como el del chiste: si las hubiera, se sabrían— y, desde luego, habría algún sitio donde se estarían aplicando. Y no las hay, porque no se están aplicando en ningún sitio. La mejor manera es trabajar, quebrarse la cabeza para buscar cómo se apoya a las empresas que crean empleo, y cómo se apoya también para que pueda haber crédito en esas iniciativas empresariales.

Y lo que sí sé también es que no estamos empujando sin rumbo, que hay una orientación, que estamos empujando hacia una nueva economía más sólida y más sostenible para que no se vuelva a quebrar.

Y, en ese futuro, Andalucía quiere ir en vanguardia, porque creo además —y lo digo, sinceramente— que tenemos fortalezas que se han ido construyendo paso a paso con el esfuerzo de la sociedad andaluza. Fortalezas que están en las diez universidades; fortalezas que están en los parques tecnológicos; fortalezas que están en nuestro tejido social y empresarial; en nuevas actividades; en energías renovables; en la industria agroalimentaria; en un turismo cada vez más sostenible; en la economía de la cultura; en la construcción,

una construcción también que sea sostenible; en el desarrollo tecnológico; en la internacionalización de la economía. Y ese es el futuro. Y en ese futuro estamos trabajando, y, sobre todo, trabajan andaluces y andaluzas para dar el tirón, para que, cuando se resuelvan las turbulencias financieras que tienen en jaque a todos los gobiernos de Europa, podamos aprovechar el esfuerzo realizado.

En ese momento, que, por cierto, no va a estar muy lejos, toda esa energía, toda la capacidad de tantas personas que hoy no tienen un empleo, va a ser necesaria, porque nuestra población activa es verdad que hoy hace más grande nuestra cifra de paro, pero mañana va a hacer más fuerte nuestra capacidad de crecimiento. Y se lo digo a los andaluces y andaluzas que lo están pasando mal: desconfíen de las recetas mágicas, desconfíen de quienes quieren debilitar a la democracia, desconfíen de los debates estériles. Los gobiernos de Europa, los gobiernos de España [aplausos] y los gobiernos de Andalucía no están en peligro. Está en peligro —y eso es verdad— un modelo, que es el de nuestra capacidad para crear riqueza y distribuirla, nuestra capacidad para seguir siendo, en este espacio europeo que tanto amamos, uno de los mejores lugares para vivir y para convivir.

Este ha sido —y lo digo, sinceramente— un debate excepcional, porque este es un momento excepcional. Un momento que, además, requería decisiones excepcionales. Las estamos tomando, las vamos a tomar y las seguiremos tomando, y no les quepa duda de que con buenos resultados.

Este Parlamento, que ha visto hundirse la economía mundial, verá también como la economía se recupera, y verá también como somos capaces de seguir mejorando la vida de las gentes, de las personas.

La política adquiere toda su grandeza cuando se ve más a los ciudadanos que a los políticos, pero también cuando se respeta y se dignifica el trabajo de los políticos.

[Aplausos.]

Porque, señorías, era otra época en que alguien decía: «Haga como yo, no se meta en política»; y se lo decía a alguno de sus ministros. Cuando se respeta y se dignifica la labor de los políticos, se está respetando el trabajo de todo el pueblo, porque los políticos somos los que sumamos las mayorías sociales para convertir los intereses particulares en el interés general.

[Aplausos.]

Y yo respeto a este Parlamento y respeto a todas sus señorías. Piensen lo que piensen, tienen cada uno de ustedes detrás a miles de ciudadanos que creen en ustedes. No es mala la política, que es lo que nos permite convivir, anudar el lazo social y no andar a mordiscos por la vida.

En ese respeto que les tengo a todas sus señorías, solo quiero darles las gracias por su apoyo y por sus

críticas, y, sobre todo, gracias, porque defienden día a día la democracia y la autonomía andaluza.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Presidente de la Junta de Andalucía.

Señorías, terminadas todas las intervenciones previstas en la ordenación del debate, se abre un plazo de 30 minutos para que los grupos parlamentarios presenten las propuestas de resolución.

A las 11:40 horas finalizará ese plazo para la presentación de las propuestas de resolución, y la Mesa calificará estas propuestas, exactamente, a las 13 horas, en la sacristía.

Se suspende la sesión hasta, en torno, las 13:30 horas. Previamente, la Mesa se reunirá en la sacristía.

Gracias.

[Se suspende la sesión.]

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señoras y señores diputados. Vamos a reanudar la sesión plenaria.

Celebrada la Mesa en la sacristía, solamente una de las propuestas de resolución no ha sido calificada, la número 2 del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía. Del resto de propuestas de resolución, todas tienen cabida para ser votadas a continuación.

Pero vamos a empezar dándoles la palabra a los diferentes grupos para que puedan defender las propuestas de resolución que se han presentado. Comenzamos con el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Los Verdes Convocatoria por Andalucía.

Señor Vaquero del Pozo, su señoría tiene la palabra.

El señor VAQUERO DEL POZO

—Gracias, señora Presidenta. Con enorme brevedad: cinco minutos no dan para mucho.

Más allá de toda polémica sobre lo que significan los recortes a nivel de todo el Estado, de la Unión Europea, etcétera, nosotros tenemos que situarnos ante las medidas concretas que nos planteó ayer el Presidente de la Junta de Andalucía, y respecto de ellas tenemos que decir, en primer lugar, que son insuficientes; que el problema fundamental que tienen es que son cómplices de la estrategia equivocada de plegarse a los recortes que protagoniza el señor Za-

patero, y que lo peor, precisamente, es lo que no se dice o se denuncia, precisamente esto: la complicidad con una serie de medidas que, más allá de ser injustas, más allá de someter a los empleados públicos, a los pensionistas y a muchas capas débiles de la sociedad a una serie de recortes, lo cierto y verdad es que van a ser, además de todo ello, de infligir una serie de dolores y de angustias a muchas personas, van a ser, simplemente, inútiles, porque de lo se trata es, simplemente, de darles la batalla a los mercados financieros, y eso es lo que no se está dispuesto a hacer para nada.

Pero, por otro lado, respecto de las medidas concretas que se nos proponen en Andalucía, efectivamente, no se toca para nada el sistema financiero. El posibilismo, que es la tónica, es el criterio fundamental de actuación del Gobierno de la Junta de Andalucía, del señor Griñán, ese posibilismo se convierte en neutralidad en el tema de las cajas de ahorro, y no vale la neutralidad.

Nosotros tenemos que hacer una apuesta definitiva por la consolidación de un sistema financiero en Andalucía, y hay que ser valientes y decir no a lo que hay que decir no para que se consolide finalmente un sistema financiero, a pesar de problemas internos que haya que arrostrar sin duda alguna.

Nosotros creemos que no todo es negativo, sin duda, en la propuesta del señor Griñán. Y valen, por supuesto, las propuestas de fiscalidad, aunque llegan tarde, porque las propusimos hace ya más de un año o dos años en esta Cámara. Se nos dijo que no, no era el momento. ¿Cuándo es el momento? Cuándo ya está la economía a punto de agonizar.

Pero lo que no se nos dijo ayer es que se iba a eliminar el tipo reducido del Impuesto de Trasmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, y eso es una grave lesión a intereses, precisamente, de las viviendas de protección. Precisamente esos intereses de la gente, y de la gente joven sobre todo, que quiere buscar una vivienda y que tiene que hacerlo en las viviendas de protección oficial. No estamos de acuerdo, porque lesiona, sin duda alguna, los intereses de las capas más débiles de la sociedad.

Y no estamos de acuerdo tampoco en el céntimo sanitario por una razón muy sencilla: porque es una especie de imposición indirecta. Se nos dice que es que no va a gravar a esos más débiles, porque, en definitiva, las petroleras no van a incidir en el precio. Bueno, ¿y eso quién lo garantiza? Por favor, a estas alturas, ¿quién garantiza eso? Lo mismo, exactamente, que quién garantiza que ese gravamen de los depósitos bancarios no repercuta sobre los clientes. Pues habrá que habilitar los medios para que no lo hagan. Si no lo hacen, podremos estar de acuerdo, efectivamente; pero hay que garantizarlo y hay que adoptar las medidas necesarias, y no se nos dice para nada cuáles van a ser.

Respecto de esa otra medida de reforma fiscal sobre el IRPF, bueno, no es que vaya a recaudar demasiado. ¿Cuál es el problema fundamental? La falta de valentía.

Nosotros vamos a proponer, y hemos propuesto ya, que haya un incremento, del 43% al 50%, en el último tramo del IRPF. Lo hemos hecho a nivel estatal. Aquí ha habido falta de valentía para poder establecer un mayor gravamen, sobre todo a las clases medias-altas, que van a ser las que van a estar gravadas. Pero, en último término, no se va a tocar ni a los banqueros ni a los especuladores, solo a las clases medias-altas, y, además, el recorte a los altos cargos, de ese 10% al 15%, es incluso más agresivo que el recorte a las rentas más altas. Y eso, sin duda alguna, implica también una discriminación, un cambio de criterio en la propuesta del señor Presidente de la Junta de Andalucía.

«Desde la oposición también se pueden mejorar las cosas», nos ha dicho esta misma mañana el señor Griñán. Bueno, eso se va a ver en función de la aceptación o no de las resoluciones que nosotros hemos propuesto; 35 resoluciones que, por supuesto, quedan todas defendidas en la medida en que no me va a dar tiempo a defender prácticamente ninguna, excepto las que ya he enunciado. Pero, en todo caso, sí quisiera entrar, en breves segundos, en lo que ha sido la polémica central de este debate.

Señorías, se nos argumenta que el recorte, que estas medidas son simplemente para defender el modelo social europeo.

Miren, bromas, las precisas. Renunciando a la lucha ideológica; cambiando la ideología sobre la fiscalidad porque rebajar impuestos también es de izquierdas; cambiando el motor de lo público por el de lo privado; asumir el papel periférico de España en la construcción europea; cambiar el objetivo del pleno empleo de calidad y el cambio de modelo por la reducción del déficit y salvar la situación financiera; reducir el tamaño del Estado y privatizar la gestión de lo público; abrir las puertas al peso político del capital privado en las cajas de ahorro bancanizándolas; alabar a los políticos en las cajas, pero no defender la intervención de los políticos en el Banco Central Europeo; debilitar la negociación colectiva, individualizarla o atemorizarla lo posible, que va a ser la reforma laboral próxima; la pérdida incluso del Gobierno como consecuencia de que se cambia de aliados y se contraría precisamente a los sindicatos y a la base social del Partido Socialista y de la izquierda, y dar, por tanto, paso...

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Vaquero del Pozo, su señoría debe ir terminando. Gracias.

El señor VAQUERO DEL POZO

—Acabo ahora mismo, señora Presidenta.

Y dar, por lo tanto, paso a que venga una derecha que ahora sí sabe lo que tiene que hacer, que es poner en el punto de mira a los sindicatos.

Sustituir, por tanto, el hoy por el mañana. Después de recomponer la situación financiera, ya volveremos al crecimiento y ya se volverán a recuperar los derechos de los trabajadores.

¿Eso es salvar el modelo social europeo? O sea, ¿yendo de derrota en derrota vamos a llegar a la victoria final?

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Vaquero del Pozo.

Continuamos con el turno de defensa de las propuestas de resolución. Corresponde ahora la palabra al Grupo Parlamentario Popular, la señora Oña Sevilla.

Señora Oña, su señoría tiene la palabra.

La señora OÑA SEVILLA

—Muchas gracias, señora Presidenta.

La verdad es que esta mañana mi grupo parlamentario se ha quedado tristemente sorprendido cuando hemos tenido acceso a este documento, que es un documento del Gobierno, en donde, precisamente, se refleja todo lo que se ocultó deliberadamente ayer en la tribuna por parte del señor Griñán. Porque ayer [*aplausos y golpes*], ayer se nos dijo que se iban a subir los impuestos a los más ricos para resolver el problema de las familias más necesitadas. Y eso es una gran mentira, es un gran engaño. Exactamente son 21.000 personas —por dejarme los picos— los que, según el señor Griñán, van a sufrir su medida impositiva, en cuanto a que son las personas más ricas a las que se les toca el tramo autonómico del IRPF. Pero todo este apartado se refiere al IRPF de otras personas que no se mencionaron ayer. Son nueve conceptos en el tramo autonómico del IRPF de personas olvidadas, que tienen cara, que tienen nombre, que lo están pasando mal y que tal vez generen menos [*aplausos*], generen menos la solidaridad del Partido Socialista. Porque no se ha dicho que precisamente en el tramo autonómico del IRPF se va a perjudicar a las personas que tienen viviendas protegidas; porque no se ha dicho que en ese tramo autonómico se disminuyen las aportaciones y las ayudas a las viviendas protegidas —está aquí—; porque no se ha dicho que se va a repercutir o perjudicar a las personas que pretenden adopciones internacionales; porque tampoco se ha dicho, por parte del señor Griñán, que va a afectar de forma perjudi-

cial a las familias monoparentales; porque no se ha dicho, deliberadamente por parte del señor Griñán, que se perjudica en el IRPF a las personas que tienen miembros o familiares con discapacidad o familiares dependientes; porque no se ha dicho, también, que, en el tramo del IRPF, se afecta a los beneficios de las ayudas para las familias.

Es que no se ha dicho tampoco que en las medidas impositivas del señor Griñán se iguala en los impuestos a la vivienda protegida con la vivienda de renta libre. Se iguala el concepto de Transmisiones Patrimoniales y el concepto de Actos Jurídicos Documentados, en los impuestos, entre vivienda protegida y vivienda de renta libre. En Andalucía ayer se hizo el mayor descalabro de protección social de la historia de la democracia.

[Aplausos.]

Pero, además, además, se hizo ese descalabro presumiendo de izquierda pura, de izquierda solidaria, del *buenismo* de la izquierda. Y lo que tenemos que concluir, sacar en conclusión, es que se utilizó a las personas más necesitadas como conejillos de indias; que se ocultó deliberadamente el problema de las personas que más sufren en Andalucía; que se ocultó deliberadamente la situación de crisis que esas personas padecen; que esos nueve conceptos que acabo de decir en el tramo autonómico del IRPF afectan a las personas con economías más débiles, y que el Partido Popular, hoy, en la Cámara andaluza, quiere levantar su voz con contundencia en favor de las personas olvidadas en el Parlamento de Andalucía por parte del señor Griñán.

[Aplausos.]

No es verdad, no es verdad, por lo tanto, que se sube el IRPF para 21.000 personas ricas, que considera el señor Griñán, sino que afecta al 100% de los andaluces. Según el documento del Partido Socialista: 368.862 personas en todos los conceptos que no se dijeron; 21.000 en el único concepto que se explicó. Según el sentido común, según la verdad, según la transparencia de los papeles, según el lápiz y la goma —aunque ahora trabajemos con ordenador—, el 100% de los andaluces se van a ver enfrentados a una situación más difícil a partir de ayer, se van a ver enfrentados a una situación de olvido desde ayer, y se van a ver enfrentados a una subida impositiva que afecta al 100%, como digo, de la población andaluza. Porque afecta al 100% de los ahorradores, al 100% de los ahorradores; afecta al 100% de los consumidores. Hoy lo hemos tenido que oír, cuando ha dicho el Presidente de la Junta de Andalucía que no pretende con la medida ecológica de las bolsas de plástico ninguna repercusión de incremento de la recaudación. Pues nada más y nada menos que en su propio documento son 95 millones de euros. Para no pretenderlo, estamos hablando de una cifra enorme que afecta al 100% de los consumidores andaluces.

[Aplausos.]

El Parlamento de Andalucía fue ayer víctima de un gran fraude, fue víctima del fraude mayor de los 30 años de democracia que hemos vivido. El señor Griñán deliberadamente ocultó, ocultó la verdad a todos los andaluces, porque le daba miedo enfrentarse a ella, porque pretendió subirse como un Robin Hood, y hoy podemos decir, desde el Partido Popular, en compañía de la sociedad andaluza, que en realidad ha sido el recaudador rey Juan, el que les quitaba a los pobres para enriquecerse él. Ese fue exactamente el papel que tuvo ayer el señor Griñán. A los ricos, a los pobres, a todos los andaluces, a todos los andaluces les subieron los impuestos en el día de ayer, con los aplausos del Partido Socialista.

Y yo preguntaría —y termino, señora Presidenta—: ¿Es que acaso los diputados del Partido Socialista aplauden, aplauden que se eliminen las bonificaciones para la vivienda protegida? Aplaudan ustedes un ratito, porque es lo que acaban de aprobar, o es lo que van a aprobar [*rumores, aplausos*]. ¿Ustedes van a aplaudir, van a aplaudir que se repercuta fiscalmente en las familias que tienen personas con discapacidad?

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Oña Sevilla, ruego a su señoría... Ruego a su señoría que vaya concluyendo.

Y al resto de la Cámara...

La señora OÑA SEVILLA

—Aplaudan. Aplaudan ustedes que se eliminen..., que afecten el tramo del IRPF...

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—... por favor, le pido silencio.

La señora OÑA SEVILLA

— Sí, señora Presidenta. Señora Presidenta, voy terminando.

Aplaudan ustedes con vehemencia, como hicieron ayer, que el tramo autonómico del IRPF se olvide de las economías más débiles y, precisamente, se ensañe con las economías más débiles.

Me alegro de que haya llegado el señor Griñán, aunque sea tarde. Me hubiera gustado que me hubiese oído, porque...

[*Rumores*.]

Termino. De la misma manera que el Partido Socialista se ha quejado de que el Presidente del Partido

Popular no estuviera esta mañana oyendo al señor Jiménez. ¿Soy menos importante yo que el señor Jiménez, como portavoz del Partido Popular?

[Aplausos.]

Y, claro, claro que tenemos confianza en los andaluces; no tenemos confianza en el Gobierno socialista. Claro que creemos en el futuro de Andalucía; no creemos en el presente y en el futuro que el Partido Socialista brinda a los andaluces. Y claro que habrá prosperidad para Andalucía, porque se notan tiempos de cambio. Y la confianza de los andaluces, igual que todo en democracia, se concede como préstamo. Y a ustedes ese préstamo de confianza los andaluces se lo van a quitar, y se lo van a dar al Grupo Parlamentario Popular, al Partido Popular, que está defendiendo hoy, como siempre, los intereses de los andaluces, y, desde luego, de las economías más débiles, ayer las grandes traicionadas.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora Oña.

Señor Muñoz, su señoría tiene la palabra.

El señor MUÑOZ SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señora Presidenta.

La verdad es que cinco minutos son pocos, y es un turno para presentar las propuestas de resolución y defender las propuestas de resolución que los distintos grupos hacen, coherentes con el debate que hemos tenido y con la situación económica de Andalucía. Y lo que es una prueba evidente es que la señora Oña ya está en competición por la portavocía en el Grupo Parlamentario Popular [aplausos], porque ha pervertido, ha pervertido usted este turno del debate para presentar las propuestas de resolución, y además ha dejado evidente lo que hoy dice toda la prensa: que el Partido Popular no tiene alternativas, no tiene propuestas, que tienen un líder totalmente desfondado [rumores, aplausos], como lo demostró ayer en el debate, y que además..., y que además...

[Intervención no registrada.]

Sí, he leído, señor Sanz... Está totalmente desfondado, sin propuestas...

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, les ruego silencio. Ruego a toda la Cámara, por favor, silencio.

El señor MUÑOZ SÁNCHEZ

—... que hizo el mismo discurso, hizo el mismo discurso que lleva haciendo hace ya dos años, el mismo discurso, con los mismos tintes demagógicos, populistas, que no se ha dado cuenta de que la situación económica cambia todos los días, y que ante los cambios se necesitan respuestas políticas totalmente diferentes, y no lo que vimos ayer en este Parlamento. Que, señora Oña, de eso sí fue testigo este Parlamento, de que el Partido Popular no tiene ni alternativa para Andalucía ni ninguna propuesta para contribuir [aplausos] a sacar a Andalucía de la crisis económica que estamos padeciendo a nivel mundial.

Señorías, yo quería iniciar este turno para lo que es el turno, para presentar las propuestas y defender las propuestas de resolución que el Grupo Socialista ha hecho en este debate. Iniciaba el Presidente de la Junta de Andalucía, el señor Griñán, ayer su intervención planteando, pidiendo la colaboración de todos los grupos presentes en esta Cámara y demandando de ellos responsabilidad, utilidad y estímulo en los momentos que está viviendo nuestra Comunidad Autónoma, una crisis brutal que, recuerdo, no es solo andaluza, aunque la derecha lo quiere olvidar. Lo quiere olvidar. Quiere acusar al señor Griñán y al señor Zapatero de todos los males de la economía mundial, incluso les quieren acusar de la muerte de Manolete.

En este sentido, el Presidente Griñán planteó ayer una serie de medidas, medidas que están encaminadas, por un lado, a reducir el gasto; otras, a aumentar los ingresos mediante una mejora de la progresividad fiscal, y a estimular la actividad económica. Un plan que permitirá, por un lado, ahorrar 1.583 millones de euros, y medidas para impulsar, para el impulso económico y la creación de empleo, dotadas con más de mil millones de euros.

Este grupo parlamentario, ante la petición del Presidente de la Junta, asume su responsabilidad, recoge el guante lanzado por el Presidente y, sobre la base de las medidas que ha formulado el Gobierno de la Junta de Andalucía, plantea hoy sus propuestas de resolución, propuestas coherentes con el debate que hemos mantenido y con la situación económica en la que nos encontramos. No venimos aquí a hacer moviola del debate, no vale hoy repetir el debate. La oportunidad la tuvisteis ayer para presentar vuestras propuestas y vuestras alternativas.

[Aplausos.]

Señora Oña, usted no es la portavoz del Grupo Popular: el señor Arenas lo fue ayer y el señor Jiménez hoy, y el Presidente de la Junta escuchó a los dos portavoces con el mismo respeto.

Por lo tanto, nosotros, el Grupo Socialista, hemos presentado 29 propuestas, propuestas de resolución

que vienen a plantear respuestas para salir de la crisis, propuestas para el acuerdo, para el consenso. No como el Partido Popular, porque cogemos las propuestas de resolución que presenta el Grupo Popular, y, en la primera propuesta de este Parlamento, hablan de pacto y de consenso, y en ella plantean un pacto totalmente excluyente, excluyendo a Izquierda Unida, un pacto entre el Grupo Socialista y el principal partido en la oposición. ¿Izquierda Unida no tiene nada que aportar, señor Arenas? Eso no son acuerdos, ni son pactos, ni son maneras de hablar del consenso.

[Aplausos.]

Nosotros hemos hecho propuestas, propuestas para hacer mejoras, para reforzar las medidas anunciadas por el Presidente en la mejora de los ingresos, en la reducción del gasto y la reestructuración del sector público, y en la reactivación económica. No puedo entrar, porque veo que el tiempo se me ha acabado, y tampoco quiero yo hacer lo que ha hecho la señora Oña. Podría mencionar todas o algunas de las más importantes de las medidas que contemplamos, que hemos propuesto el Grupo Socialista, pero sus señorías las conocen y los grupos..., y los medios las conocerán a partir de este debate.

Termino, señorías. En el Grupo Socialista entendemos que las 29 propuestas de resolución que hemos presentado son propuestas que vienen, que contribuyen a complementar y a reforzar las medidas que ha planteado el Gobierno andaluz, y potenciarán la confianza de los andaluces y andaluzas en nuestra capacidad para convertir esta crisis en una oportunidad. Desde la responsabilidad de todas y de todos para seguir siendo la tierra que tiene por bandera la libertad, los derechos y la igualdad de oportunidades.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Muñoz Sánchez.

Señorías, finalizado el debate, finalizada la defensa de las propuestas de resolución, vamos a comenzar ahora con las votaciones.

Empezamos las votaciones, las agrupaciones que ha planteado el Grupo Parlamentario Popular. Es decir, seguimos exactamente el mismo orden que se siguió en el debate. Intentaré ir despacio en la lectura de cada una de las propuestas de resolución, para que los portavoces puedan tomar nota de lo que convenga.

Comenzamos votando las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Popular. Comenzamos, en primer lugar, votando la propuesta número 7.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido de su voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: ha sido aprobada por unanimidad.

Votamos, a continuación, las propuestas de resolución números 1, 2, 4, 12, 13, 28, 29 y 32.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 45 votos a favor, 61 votos en contra, ninguna abstención.

Votamos, a continuación, las propuestas de resolución números 6, 10, 11, 20, 21, 22, 25, 27, 30, 34 y 35.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 45 votos a favor, 56 votos en contra, 5 abstenciones.

Votamos, finalmente, las propuestas números 3, 5, 8, 9, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 26, 31 y 33.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 50 votos a favor, 55 votos en contra, ninguna abstención.

Comenzamos ahora la votación de las propuestas de resolución que han sido defendidas por el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida. En primer lugar, vamos a votar la propuesta de resolución número 19.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: ha sido aprobada, al haber obtenido 60 votos a favor, 45 votos en contra, ninguna abstención.

Votamos, a continuación, las propuestas de resolución números 11, 17 y 18.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido aprobadas por unanimidad.

Votamos, a continuación, las propuestas números 15, 21, 25, 30, 33 y 34.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 5 votos a favor, 56 votos en contra, 45 abstenciones.

Votamos, a continuación, las propuestas de resolución números 1, 3, 7, 10, 13, 22, 23, 29 y 32.

Señorías, se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 50 votos a favor, 56 votos en contra, ninguna abstención.

Finalmente, votamos las propuestas de resolución 4, 5, 6, 8, 9, 12, 14, 16, 20, 24, 26, 27, 28, 31 y 35.

Se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—No.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 5 votos a favor, 101 votos en contra, ninguna abstención.

Votamos a continuación las propuestas de resolución que ha defendido el Grupo Parlamentario Socialista. Comenzamos votando las propuestas números 17, 19 y 21.

Se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—*El resultado de la votación es el siguiente: han sido aprobadas, al haber obtenido 56 votos a favor, 5 votos en contra, ninguna abstención.*

Votamos a continuación las propuestas números 1, 3, 4, 7, 9, 14, 16, 20, 28 y 29.

Se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, las propuestas antes mencionadas han sido aprobadas...

Ruego, por favor, a la Cámara silencio. Le ruego, por favor, a la Cámara silencio.

El resultado de la votación es el siguiente: han sido aprobadas, al haber obtenido 57 votos a favor, ningún voto en contra, 5 abstenciones.

Votamos finalmente las propuestas números 2, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 13, 15, 18, 22, 23, 24, 25, 26 y 27.

Se inicia la votación.

Señor Cebrián, ¿cuál es el sentido del voto delegado?

El señor CEBRIÁN PASTOR

—Sí.

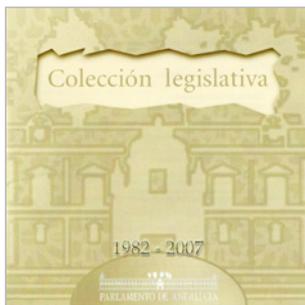
La señora COVES BOTELLA, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Cebrián.

El resultado de la votación es el siguiente: han sido aprobadas por unanimidad.

Señorías, finalizadas las votaciones, se levanta la sesión.

[Aplausos.]



SERVICIO DE PUBLICACIONES OFICIALES

INFORMACIÓN Y PEDIDOS

Edición, diseño y composición:

Servicio de Publicaciones Oficiales

Información:

Servicio de Publicaciones Oficiales

Pedidos:

Servicio de Gestión Económica
c/ San Juan de Ribera s/n
41009-Sevilla

Teléfono:

(34) 954 59 21 00

Dirección web:

<http://www.parlamentodeandalucia.es>

Correo electrónico:

publicacionesoficiales@parlamentodeandalucia.es
diariodesesiones@parlamentodeandalucia.es
boletinoficial@parlamentodeandalucia.es



PRECIOS

CD-ROM O DVD

Colección legislativa	7,21 €
Publicaciones oficiales	7,21 €



© Parlamento de Andalucía